

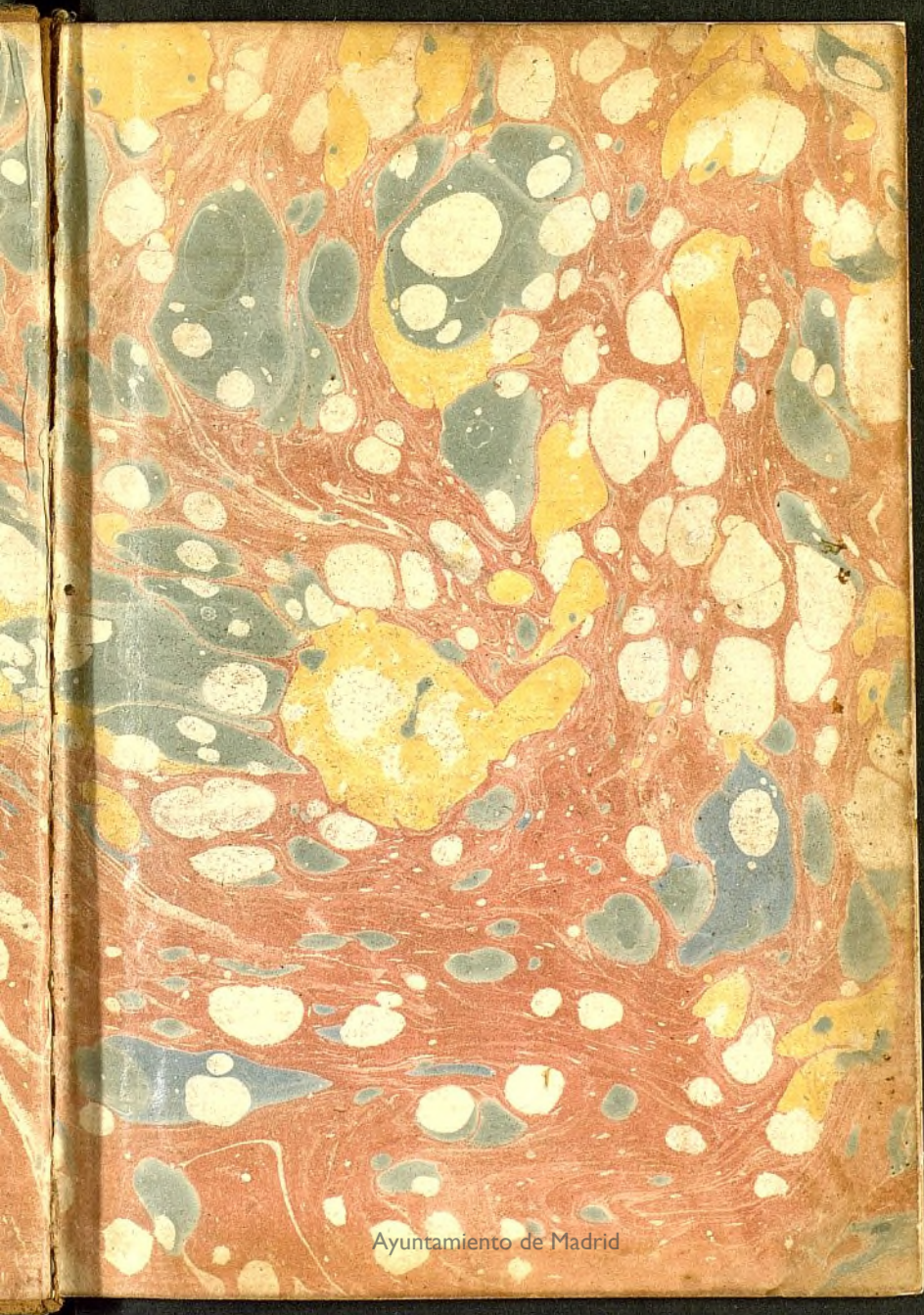
Ayuntamiento de Madrid



MB *Stone*  
139

MB 122





Ayuntamiento de Madrid



~~305 14~~

13

807



3

2664

Ayuntamiento de Madrid



HB/122



# REGLAMENTO DE LA FUNDACION, Y ESTABLECIMIENTO

## Del Monte de Piedad,

QUE SE INSTITUYE PARA  
socorro de las Viudas de Oficiales Milita-  
res, prescribiendo los Estatutos de su Di-  
reccion, y Gobierno: los fondos de que  
se ha de componer: las reglas, y precau-  
ciones con que estos se han de adminis-  
trar: el tiempo en que las Viudas entraràn  
al goce de las Pensiones: los requisitos  
que para ello se necesitan; y las circun-  
stancias con que se acordarà à los Ofi-  
ciales el permiso de casarse.

48910



EN MADRID: Año DE 1761.

En la Imprenta de D. GABRIEL RAMIREZ,  
Criado de la Reyna Madre N. Señora,  
y Impresor de la Real Academia de  
San Fernando.











ON CARLOS,  
por la gracia de Dios,  
Rey de Castilla, de Leon,  
de Aragón, de las Dos Si-  
ciliass , de Jerusalèn , de  
Navarra , de Granada,  
de Toledo, de Valencia,  
de Galicia, de Mallorca,  
de Sevilla, de Cerdeña, de

A 3

Cor-



(4)

Cordova, de Corcega, de  
Murcia, de Jaèn, de los  
Algarves, de Algecira,  
de Gibraltar, de las Islas  
de Canaria, de las Indias  
Orientales, y Occiden-  
tales, Islas, y Tierra fir-  
me del Mar Occeano;  
Archiduque de Auftria,  
Duque de Borgoña, de  
Bravante, y Milàn; Con-  
de de Abspurg, Flandes,  
Tiròl, y Barcelona; Se-  
ñor de Vizcaya, y de  
Molina, &c.

HA-



**H**Aviendo considerado siempre como uno de los obgetos mas dignos de nuestra Real commiseracion, el desamparo en que quedan muchas Viudas de Oficiales Militares, despues que pierden à sus Maridos en la gloriosa carrera de las Armas; hemos procurado exercitar, por varios modos, los efectos mas sensibles de nuestra Real Piedad, en favor de las que se hallaban en mayor urgencia. Y aunque nuestro Real ànimo, desde el ingreso, y possession de estos Dominios,

A 4

fue



(6)

fue siempre el de atenderlas à todas con proporcionada , y fixa asignacion , ademàs de las dos pagas que las dispensamos al fallecimiento de sus Maridos, para que pudiesen mantenerse con decencia: todavia hemos debido ceder por algun tiempo à los vehementes impulsos de un designio tan piadoso, para no inferir atraso à otras obligaciones, nada menos forzosas , de la Corona, que exigian toda nuestra atencion , y cuidado , y la aplicacion de sumas muy considerables de nuestro Real Erario. Consiguiendo à estos principios

(7)

cipios , y pensando siempre mas al mayor alivio de las Viudas de Militares , para redimir las de toda indigencia , y que la pérdida de sus Maridos les sea , en lo que cabe , mas sufrible , y menos dolorosa ; y tambien para que los Oficiales lleguen à conseguir los ventajosos casamientos , que corresponden al honor , y decoro de la Milicia , y à las proporcionadas , y decentes pensiones que obtendrán sus Viudas , quando lleguen à quedar en este estado ; no solo para ocurrir à su subsistencia , sino tambien para que  
pue-



(8)

puedan atender à la obligacion que se les impone de la educacion, y enseñanza de los hijos con que quedaren, hasta que lleguen á la edad de emplearse en nuestro Real Servicio los Barones, y de tomar estado las Doncellas: hemos resuelto el establecimiento de un Monte de Piedad, despues de bien examinado el asunto, y discurrido todos los medios mas propios, y equitativos, que pueden concurrir al intento, y sean menos gravosos, y sensibles à los Oficiales, para efectuar la Fundacion de una Obra tan pia.

Para

(9)

Para este fin , además de los descuentos , que se han de hacer à todos los Oficiales Generales , y particulares de nuestros Exercitos de Mar , y Tierra : á los de las Plazas , y Castillos : á los de los Cuerpos de nuestra Real Casa ; y à los Ministros de Guerra , y Hacienda , desde el dia primero de Mayo del corriente año , en la forma que se previene mas adelante : hemos querido concurrir tambien por nuestra parte , señalando de nuestra Real cuenta para la Fundacion , y perenne subsistencia de una Obra tan gloriosa



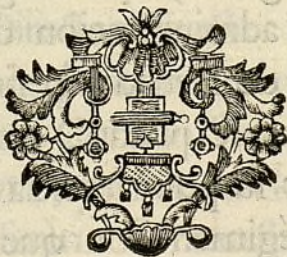


fa , y caritativa , los fondos que se especificaràn , à fin que con sus reditos , y el de los caudales que se vayan juntando con los referidos descuentos , pueda atender el Monte à todas sus obligaciones , sin temor , ni recelo de decadencia. Y debiendo tambien prescribir las Reglas , y Estatutos con que se ha de gobernar , y dirigir este Monte de Piedad : la declaracion de sus fondos : las precauciones de su administracion : el tiempo en que las Viudas , y Familias de los Oficiales , y Ministros han de entrar al goce de



( I I )

de sus pensiones : los requisitos que para ello se necesitan ; y las circunstancias con que permitiremos à los Oficiales , que puedan contraer los Matrimonios : ordenamos , y mandamos , que todo se entienda , execute , y observe , en el modo , y forma que se previene en los Capítulos siguientes.



CA-



## CAPITULO PRIMERO.

*En que se establece el go-  
vierno, y règimen del  
Monte.*

## ARTICULO I.

**C**onviniendo instituir re-  
glas fijas para el gobier-  
no, y administracion de este  
Monte de Piedad, à fin que  
con ellas se pueda, no solo  
afianzar su permanencia, y el  
buen règimen con que debe  
subsistir, sino tambien dár re-  
para

(13)

pàro á los incidentes, que pudiesen ocurrir en adelante; es nuestra Real voluntad, que el Gobierno del Monte se componga de un Director, dos Gobernadores, un Contador con tres Oficiales, un Thesorero con un Oficial, y un Secretario.

## II.

El Director de este Monte, lo será perpetuamente el Decano de mi Consejo Supremo de la Guerra, y los dos Gobernadores serán de nuestra Real eleccion, y nonbramiento entre



tre todos los demás Consejeros del propio Consejo. El Secretario deberá ser el Oficial Mayor de la Secretaría de dicho Consejo ; y para Contador, Theforero, y sus Oficiales nombraremos los Sugetos, que sean de nuestra Real aprobacion, y prácticos en el manejo de papeles de cuenta, y razon, situandolos de pie fijo en la Theforería Mayor de la Guerra, y en la intervencion de la data de la misma Theforería Mayor.

Si

## III.

Si por algun motivo de nuestro Real Servicio huviere de salir de Madrid el Director del Monte , suplirá sus veces el Ministro , que le figue en antigüedad en el Consejo , como no sea Gobernador en aquel año; y en caso de serlo , nos lo representará el Gobierno , à fin de que nombremos el Ministro , que deberá relevarlo del encargo de Gobernador , y habilitarlo de este modo , para que pueda hacer de Director

B

du-



durante la ausencia del Decano.

#### IV.

Concluido el primer año, los Gobernadores, que salieren de exercicio, entregaràn à sus respectivos successores todos los papeles, y noticias, que han tenido á su cargo, procurando, que esto se execute en los ocho primeros dias del nuevo año; y en el propio termino deberá el Thesorero presentar al actual Gobierno un estado de las obligaciones del Monte, y de los caudales, que tenga

ga existentes, intervenido por el Contador.

# V.

El Director, y Governadores del Monte, con el Contador, Theforero, y Secretario, se juntaràn à lo menos una vez cada semana en la casa del Director, afsi para tratar, y conciliar la mejor, y mas justificada administracion de los intereses del Monte, como para examinar los expedientes, que se fueren causando, y cautelar los pagamentos yá executados,

B 2

y



y los que se deban providenciar , à fin que el todo vaya con la formalidad , cautela, y acierto , que tanto importa.

## VI.

Tambien se tendrá cada mes una Junta general, compuesta del Director, y Gobernadores del Monte, y de todos los demás Ministros, y Asseßores del Consejo de Guerra. Estas Juntas generales se celebrarán en la misma Sala donde se une el Consejo de Guerra por su constitucion, y en ellas referirá el  
Go-

Governador de exercicio las providencias ocurridas en todo el mes antecedente, y los asumptos, que deban tratarse, y resolverse para el mejor régimen, y gobierno del Monte. Todas las materias relativas á lo economico, y gubernativo del cargo, y data del Monte, serán de la privativa inspeccion del Director, y Gobernadores del mismo Monte; pero todos los demás asumptos mixtos, y contenciosos, de qualquiera naturaleza que sean, se examinarán por el Consejo pleno, unidamente con el Direc-

V

B 3

tor,



tor, y Gobernadores, y nos consultará su dictamen sobre ellos por la Secretaría de Estado, y del Despacho de la Guerra, para que determinemos lo que mas conviniere.

## VII.

En las Juntas generales han de concurrir precisamente el Contador, Thesorero, y Secretario del Monte, sin que entre ellos deba haver preferencia ninguna; pero no tendrán voto para la determinacion de los assumptos, que en ellas se tratàren,

y

y solo podrán exponer lo que se les ofreciere, para que el Consejo resuelva despues lo que estimàre por mas acertado.

### VIII.

Todas las determinaciones, ò providencias, que acordàre el Gobierno del Monte, con la union del pleno Consejo de Guerra en las Juntas generales de cada mes, se han de notar con distincion, y claridad por el Secretario en un Libro, para que siempre consten, y se tengan presentes en los casos,



fos, que pueden ocurrir; y las ha de firmar despues en el propio Libro toda la Junta, y tambien el Secretario en el lugar, que le correspondiere. Si de las conferencias particulares, que tuviere el Director con los Gobernadores, Contador, Thesorero, y Secretario cada semana resultare alguna duda, ò punto que sea contencioso, ò legal, se referirà el todo en la primera Junta general, para que lo resuelva el Consejo pleno, y se estenderà por el Secretario en el Libro de las determinaciones del Gobierno, y la firmarán todos los

los que lo componen, y tambien el Secretario.

## IX.

El Director, y los Gobernadores, siempre que celebren sus Juntas particulares, y el Consejo las generales, procurarán discurrir, y promover todas las ventajas, que conduzcan à la mayor conservacion, y aumentos del Monte, por todos los medios, que creyeren justos, y regulares; pero no podrán, ni deberán establecer nuevas reglas, ò estatutos,



tos, ni reformar alguno de los que se instituyen en este Reglamento. Quando halláren por conveniente el que se haga alguna inovacion relativa á nuevos establecimientos, ò derogacion de los yà prescritos, deberá el Gobierno, unidamente con el Consejo, consultarnos por nuestro Secretario de Estado, y del Despacho de la Guerra, las razones fundamentales, que tenga para ello, á fin que en su vista determinemos lo que sea mas de nuestra Real aprobacion, sin la qual absolutamente no podrán arbitrar-

bitrar cosa alguna en este punto ; y siempre , que se promueva alguna diferencia , ò causa contenciosa tocante à los intereses del Monte , ò de su administracion , igualmente nos consultaràn su dictamen con todas las circunstancias del caso , para nuestra Real determinacion , segun lo prescrito en el Artículo VI.

## X.

Serà de la obligacion del Secretario copiar en un Libro todas las Reales resoluciones , que fueremos expidiendo al Gobierno,



no, rotular las originales, y conservarlas en buena, y debida forma; y este Libro lo comenzará con la copia à la letra del presente Reglamento. En otro Libro separado estenderà todas las Consultas, y Representaciones, que nos hiciere el Gobierno por sí solo, ò unidamente con el Consejo pleno; y en otro tercer Libro registrará igualmente todas las cartas particulares, que se escribiesen, relativas à los intereses del Monte, recogiendo las respuestas, y colocandolas por orden en el Archivo, donde han

han de quedar para todo lo que pueda ocurrir, con los Libros, y demás papeles del Monte, los quales será del cargo del Secretario tenerlos siempre arreglados con el buen orden, y distincion, que conviene.

# XI.

Los dos Governadores han de tomar à su cargo alternativamente, cada uno por seis meses, el cuidado de dàr curso à todas las dependencias ordinarias del Monte, y providenciar los Libramientos, que se hu-



huvieren de executar , todo con  
 acuerdo del Director ; de for-  
 ma , que esta incumbencia se  
 ha de repartir en los doce me-  
 ses del año , entre los dos Go-  
 vernadores , á seis meses conti-  
 nuados por cada uno. El Go-  
 vernador , que entràre con este  
 exercicio deberá tener dos Li-  
 bros , uno en que ha de notar  
 las entradas , y en el otro las  
 salidas , que en el discurso de los  
 seis meses de su exercicio se cau-  
 saren ; disponiendo tambien , que  
 todas las demàs escrituras , y pa-  
 peles se vayan registrando , y co-  
 locando con la distincion , y for-  
 ma-

(29)

malidad que se requiere, y al fin de los seis meses en que vendrà à cesar en su encargo, darà razon de todo lo que quedàre pendiente al Governador su successor, y le entregará todos los referidos Libros, despues de haverlos confrontado con los del Contador, à fin que nunca puedan nacer dudas, ni equivocaciones.

## XII.

Para que en todos tiempos se halle afianzada la importante seguridad de los caudales pertenecientes al Monte: ordenamos



mos , que todos , sin dispensacion alguna , se introduzcan en una Arca de tres llaves , que deberà existir en la Theforeria Mayor de la Guerra. Las tres llaves de esta Arca han de repartirse ; una en poder del Director ; otra en el Governador , que estuviere encargado cada seis meses de las incumbencias ordinarias del Monte ; y la tercera en manos del Theforero : de forma , que no se ha de poder introducir , ni sacar cantidad alguna de la Arca , sin la concurrencia de las tres personas , à cuyo cargo se destinan  
las

(31)

las mismas llaves, y tambien del Contador, para que todos los cargos, y datas se executen con la debida formalidad, cuenta, y razon, que conviene; y solo podrá dexar el Gobierno en poder del Thesorero aquella suma, que estimare proporcionada para atender al pronto à algunos dispendios, ò pagamentos forzosos, que no permitan dilacion, ni la formalidad de acudir à la Arca de tres llaves para sacar su importe.

### XIII.

Los dos Gobernadores que

C

fa-



salieren de exercicio en cada un año , deberán, unidamente con el Contador , y Thesorero , dexar liquidadas , y cerradas todas las cuentas del Monte pertenecientes al año de su exercicio , en el termino de un mes, formando despues un Estado general , que recopile con distincion las cantidades que se han recibido , y distribuido durante el proprio año , y el caudal , que quedò existente en la Caxa para el año siguiente, con todas las notas , y apuntaciones , que se dirijan á la mayor instruccion de los Governadores ,

res, que han de succederles, y á la mejor inteligencia de la situacion en que quedáre el Monte. De este estado se formará una copia para passarla, como se executará, à nuestras Reales manos, por medio del Secretario de Estado, y del Despacho de la Guerra: otra para noticia del Director; y la otra para inteligencia de los nuevos Gobernadores: los quales, despues de haverla reconocido, y enterados de su contenido, la entregarán con las mismas Cuentas originales al Secretario, para

C 2

que



que las coloque, y conserve en el Archivo.

#### XIV.

Todos los Libros, Expedientes, Cuentas del Thefore-ro, y demás papeles que se causaren por el Gobierno del Monte, se colocarán, y conservarán por el Secretario en el propio Archivo de la Secretarìa de nuestro Consejo Supremo de la Guerra, situandolos en Estantes, ó Armarios, separados de los otros papeles de la misma Secretarìa, del Consejo, con el

(35)

el buen orden, y claridad que se requiere, à fin que no se mezclen en ningun tiempo, y se hallen puntualmente para las noticias, y casos en que deba hacer uso de ellos el Govierno por sì solo, ò unidamente con el Consejo.



C 3

CA-



## CAPITULO SEGUNDO.

*De los fondos , ò caudales de  
que se debe componer el  
Monte.*

## ARTICULO I.

**A** Demás de los fondos ordinarios , pertenecientes á este Monte de Piedad , de los productos , que fueren rindiendo los descuentos , que se prescriviràn à continuacion , hemos resuelto assignar à su beneficio , como los señalamos  
por

(37)

por fija, y perpetua dotacion, los seis mil doblones anuales, que por lo pasado se han destinado para socorrer à las Viudas de Militares: bien entendido, que los señalamientos, y consignaciones, que estuvieren hechas actualmente sobre los referidos seis mil doblones á dichas Viudas, han de permanecer, y continuarselas à pagar sin novedad alguna; y que à proporcion, que fueren vacando las citadas consignaciones con la muerte de las Viudas, ò qualesquiera otras personas, que las poseen, han

C 4

de





de agregarse, y quedar desde luego à beneficio del Monte, hasta que de esta conformidad se verifique en el todo la entera incorporacion de los mencionados seis mil doblones.

## II.

Asignamos tambien à este Monte por fija dotacion, el veinte por ciento sobre el entero producto de los Espolios de Obispos, y vacantes de Obispados de nuestros Reynos de España, y de Mallorca, y Presidios de Africa: el descuento de ocho mara-  
 ye-

vedis en escudo de vellon , sobre todas las pensiones acordadas por nuestra Real piedad , y la de nuestros antecessores , à todas las personas de qualquiera estado , y condicion que sean , en la justa consideracion del beneficio , que resulta universalmente à todos del establecimiento de este Monte , por la adherencia y enlaces que tienen , ò pueden tener con los que siguen la gloriosa carrera de las Armas ; y asimismo el importe de las dos pagas , que hemos dispensado hasta aora con titulo de Tocas , à las Viudas de Oficia-



ciales Militares en el fallecimiento de sus maridos.

### III.

Descendiendo aora á los fondos ordinarios del Monte , ordenamos , que à todos los Oficiales Generales , y particulares de los Estados mayores de nuestros Exercitos de Mar , y Tierra : á los de las Planas mayores de las Plazas , y Castillos , y sus Agregados : á los de los Regimientos de Infanteria , Artilleria , y Marina : á los de Cavalleria , y Dragones : á los del  
Cuer-

Cuerpo General de Artillería:  
 à los Intendentes de Exercito,  
 Comissarios Ordenadores, y  
 de Guerra; y á los Oficiales  
 de los Cuerpos de nuestra Real  
 Casa, se les descuenta una sola  
 media paga de los sueldos que  
 gozàren por sus respectivos Em-  
 plèos, executandose esta reten-  
 cion en seis plazos iguales, pa-  
 ra que les sea menos sensible,  
 empezando por las pagas, que  
 se les libràre, y les pertenecie-  
 re, para desde primero de Ma-  
 yo de este año, al respecto de  
 una duodecima parte de la en-  
 tera paga cada mes, exceptuan-  
 do-



dose de dicho descuento à los Oficiales de Invalidos , porque la cortedad de los sueldos , que gozan , no pueden contribuir con cantidad alguna en beneficio del Monte ; y tambien à los Regimientos Suizos , que firven por capitulacion , siempre que los mismos , todos en cuerpo , ò particularmente algun Regimiento entero , no soliciten formalmente , y con libre voluntad de todos sus Individuos , è Interessados , sin exceptuar ninguno , de ser comprendidos en el establecimiento , descuentos , y beneficios

cios de este Monte de Piedad, con las mismas condiciones y prerrogativas, que los demás Oficiales de nuestras Tropas Nacionales; porque quando lo pidan en esta conformidad, vendremos en adherir benignamente á su solicitud, y en mandar al Gobierno del Monte, que tanto los Oficiales, como sus Viudas, sean admitidos à los descuentos, y pensiones establecidas en este Reglamento para los demás Oficiales, y Viudas de nuestras Tropas. Asimismo debe excluirse de los mencionados descuentos el

Cuer-



Cuerpo de Ingenieros , respecto de tener su Monte particular ; pero siempre que los mismos quieran agregarse á este Monte General , y lo solicitáren formalmente , serán admitidos baxo las propias reglas prescriptas para los demás Cuerpos de nuestras Tropas , y se asistirá á sus Viudas con las pensiones correspondientes á los Grados de sus difuntos maridos.

## IV.

Además de la referida media paga , tambien se descontará

rá generalmente à todos los Oficiales declarados en el Artículo precedente ocho maravedis sobre cada escudo de vellon de sus respectivos goces, cuya retencion se comenzará igualmente de los sueldos, que les pertenecieren desde el mencionado dia primero de Mayo, y se continuará sin intermision en adelante : en inteligencia de que así el primer descuento de la referida sola media paga, como el fijo, y estable de ocho maravedis en escudo de vellon, debe recaer, y practicarse solamente, despues de hecho el  
acof-



acostumbrado descuento para los Invalidos , sobre los sueldos liquidos , que tuviere cada individuo por sus Empleos , y que se le pagan por la Caxa Militar ; pero no sobre las gratificaciones , que à mas de sus sueldos estuvieren assignadas à los Inspectores , y Subinspectores ; ni tampoco sobre los gages , que con titulo de nuestros Secretarios perciban algunos Ministros del Exercito ; porque los expresados descuentos , despues de deducido el de Invàlidos , deben hacerse unicamente , como se ha declarado , sobre

bre todos, y qualesquiera sueldos liquidos, que gozáren por sus Empléos Militares, con exclusion de todo lo demás, que no sea precisamente sueldo de los mismos Empléos; no debiéndose tampoco comprender en estos descuentos los escudos particulares, ò de ventaja, que gozan algunos Individuos del Exercito.

## V.

Ordenamos igualmente, que à todos los Oficiales de los Cuerpos, y clases declaradas,

D

que



que para desde el referido dia primero de Mayo de este año, hayan sido, y fueren promovidos en adelante á otro mayor Empleo, y sueldo, se les retenga á favor del Monte, solo por el primer mes, y en un solo plazo, la diferencia, ó aumento, que resultare de un sueldo á otro; bien entendido, que esta diferencia ha de ser la misma que huviere, y corresponda á un entero mes; y esto en todas, y quantas veces ascendiere en Empleo, y sueldo qualquiera Oficial, ó Ministro. En esta regla se han de comprehender

der tambien los Individuos de  
 nuestra Real Compañia de  
 Guardias de Corps, y los Ca-  
 detes, y Sargentos de toda la  
 Tropa, que passaren á Oficiales  
 en sus propios Cuerpos, ò á  
 otros. Por lo tocante à aque-  
 llos sugetos, que sin hallarse  
 empleados en nuestro Real Ser-  
 vicio entraren à ser Oficiales,  
 se les descontará una paga en-  
 tera de sus sueldos, y precisa-  
 mente la que les correspondie-  
 re por el primer mes, contado  
 desde el dia que hayan tomado  
 possession de sus Empléos; con  
 cuya retencion quedarán rele-

D 2

va-



vados de la deduccion de la media paga, que se ha declarado en el Artículo III. y tambien por la primera vez, de lo equivalente à la diferencia, ò aumento de un sueldo al otro, por no poderse verificar en ellos esta circunstancia, como en los que ascienden à Oficiales, hallandose yá empleados en nuestro Real Servicio.

## VI.

Todos los expreßados defuents se han de continuar en adelante, sin intermision, asì

á

à las Tropas que se hallàren en los Reynos del Continente, como en Mallorca, y Presidios de Africa, por las respectivas Oficinas de Cuenta, y Razon establecidas en cada Departamento; debiendo los Ministros, à cuyo cargo estuviere apoyada la execucion, retener mensualmente sobre el haber de los mencionados Oficiales, el importe correspondiente à los referidos descuentos, sin que en ello se interponga dificultad, repàro, ni dilacion alguna; cargandose despues el mismo importe de la retencion sobre los ajustes à que

D 3

cor-



correspondieren, y se hagan á cada Cuerpo, ò Individuo para desde el citado mes de Mayo inclusive en adelante.

# VII.

Los Ministros que estuvieren encargados de las Oficinas de Cuenta, y Razon de estos Reynos, el de Mallorca, y Presidios de Africa, despues que habrán executado mensualmente los descuentos prevenidos en el Artículo antecedente, formarán una relacion distinta, intervenida por la Contaduría, de

de la cantidad retenida en aquel mes à cada cuerpo, ò individuo por sus clases, y la passaràn sin retardo alguno al Director del Monte, por medio de su respectivo Intendente, librando al propio tiempo el importe contra la Thesorería Mayor de la Guerra, à fin de que se satisfaga sin dilacion al Monte. Y para que el Gobierno del Monte tenga legitimos documentos para comprobar la exactitud de las citadas Relaciones, serà de la precisa obligacion de los Comissarios Ordenadores, y de Guerra passar todos los



meses al Director del Monte una noticia distinta del numero, y clases de Oficiales, que huvieren abonado en sus Revistas, notando tambien los que en cada una ascendieren de Empleo, y sueldo, con expresion del dia, y tambien los que obtuvieren Relief por el tiempo que han estado ausentes, y los que cobraren sus sueldos por recibos separados, sin estar sujetos à Revista, para que con el cotejo de estas noticias, se pueda venir en conocimiento del importe, que en cada mes pertenezca al Monte.

Luc

Luego que las Oficinas de Cuenta, y Razon hayan librado, en la forma expreffada á favor del Monte, el producto de los mencionados descuentos, dispondrà el Gobierno, que los mismos Libramientos originales se presenten al Theforero Mayor de la Cuerra, para fundar con ellos, sin mas recado, el pagamento que deberà executar puntualmente al Theforero del Monte, para que este lo deposite en el Arca, con las  
for-



formalidades que se explicarán à continuacion, para que queden asegurados los intereses sin riesgo alguno.

## IX.

Para hacer fructuar, y aumentar desde luego los fondos de este Monte, de forma que con el tiempo sean capaces de corresponder à sus obligaciones ordinarias, procurará el Gobierno, unidamente con el Consejo de Guerra, discurrir, y proponernos sin pérdida de tiempo, por medios que sean seguros,

ros, y ventajosos, el modo de emplear el dinero que se halle retenido, y existente en la Arca del Monte, à fin que no exista muerto en la Caja, y que sus reditos puedan producir algun aumento: bien entendido, que en estos casos ha de proceder el Consejo con todas aquellas precauciones, y cautelas, que afiancen en buena, y debida forma la seguridad del dinero, sin que este deba ponerse à ganancia en manos de Negociantes particulares, quando no tengan, y señalen por hipoteca los bienes raíces que corresponden.



( 5 8 )

respondan à la entera indemnizacion del capital, y sus renditos : no debiendo tampoco emplearse parte alguna del dinero en Comercio Maritimo , de qualquiera naturaleza que sea , à menos que no se execute con la cautela de alguna Compañia de seguridad , por medio de la qual se pueda evitar todo riesgo , y menoscabo de estos fondos.

X.

Todas las Escrituras públicas, que para cautela , y seguridad de los caudales fuere recogien.

giendo el Monte, se han de conservar en el Archivo, colocadas en buena, y debida forma, y se copiarán en un Libro maestro que ha de tener el Gobierno, à fin de evitar el extravío de los originales, y tener en el mismo Libro noticia, y razon puntual de ellas, para todos los casos, y tiempos en que pueda convenir.

# XI.

Como el establecimiento, y fundacion de este Monte se dirige al piadoso fin, que queda prevenido: es nuestra Real voluntad.



luntad, que todos los Oficiales Generales, y particulares de nuestros Exercitos, y demàs Ministros contenidos en este Reglamento, que desde el mencionado dia primero de Mayo en adelante fallecieren, sin haver hecho Testamento, y sin dexar legitimos herederos, que por disposicion de las Leyes puedan sucederlos *ab intestato*; deba en tal caso entrar el Monte à la herencia universal de todos sus efectos, y bienes libres, que por qualquiera motivo, ò razon les pertenezcan, excepto de los que sean feudales, y otros, que por

vin-

(61)

vinculados, deben recaer en beneficio de nuestra Real Corona, porque estos han de incorporarse precisamente à ella: Y ordenamos, que esta nuestra Real disposicion tenga fuerza, y vigor de Ley expresa, sin que se dispute por Tribunal alguno, ni contradiga su debida, y puntual observancia.



CA-



CAPITULO TERCERO.

*De las reglas , y precauciones  
con que se deben recibir , y  
distribuir los Caudales  
del Monte.*

ARTICULO I.

**S**Iendo el establecimiento  
de las buenas reglas , y  
formalidades con que se han de  
recibir , y distribuir los cauda-  
les del Monte , uno de los prin-  
cipales fundamentos sobre que  
se debe apoyar la conservacion,  
y permanencia de esta Obra  
pia:

pia : ordenamos , que cuide  
 muy particularmente el Go-  
 vierno del Monte de recaudar  
 fin atrasso los fondos , que por  
 qualquiera titulo le pertenecie-  
 ren , y que disponga tambien  
 que todos se reciban por el  
 Thesorero , y que este se haga  
 cargo de ellos, à nombre , y por  
 cuenta del propio Monte, dan-  
 do las equivalentes cartas de pa-  
 go de las cantidades que entra-  
 ren en su poder , con expresion  
 de donde proviene cada una de  
 ellas , para la claridad , y distin-  
 cion con que siempre debe  
 constar el origen , y valor de

E                      los



los intereses del Monte , quedándose con copias de los mismos documentos , y notando en un libro cada partida , para la mejor , y mas formal cuenta , y razon de su cargo.

## II.

Todas las cantidades de dinero pertenecientes al Monte debe recibirlas el Theforero, con la precisa intervencion del Contador ; y éste , no solo deberá quedarfe en sus Libros con copia à la letra de cada una de las Cartas de pago , ò Recibos que  
die-

diere el Theforero , fino que tambien ha de notar las mismas partidas con toda distincion , y claridad , en otro libro separado del cargo general , que ha de ir formando al Theforero , cuya anotacion , ò registro ha de llevar igualmente el Governador de exercicio , como se ha prevenido en el articulo XI. del primer Capitulo.

### III.

Para que se observen igualmente las precauciones convenientes en la distribucion de los

E 2

cau-



caudales , es nuestra Real voluntad , que no se haga pago-  
 mento alguno , sin que se dis-  
 ponga en virtud de Libramiento  
 formal , yá sea de todo el Go-  
 vierno del Monte , ò solo del  
 Governador de exercicio ; pero  
 en uno , y otro caso ha de ser  
 intervenido por el Contador,  
 sin cuyo requisito no debe re-  
 putarse por legitimo ; y los Li-  
 bramientos que se expidieren  
 en particular por el Governa-  
 dor de exercicio , y no por to-  
 do el Gobierno del Monte , se  
 han de corroborar con el *Visto*  
*bueno* del Director para ser  
 válidos. Los

## IV.

Los Libramientos se han de despachar contra el Theso-  
 rero, quedando con puntual  
 razon de ellos, asì el Governa-  
 dor de exercicio, como el Con-  
 tador, para que en virtud de  
 los mismos, tome de las partes  
 interessadas, ò de sus legitimos  
 Apoderados, los correspon-  
 dientes Recibos à su continua-  
 cion, y satisfaga el importe del  
 Libramiento con intervencion  
 del Contador, y el *Paguese* del  
 Governador de exercicio.

E 3

To:



## V.

Todas las partidas de dinero que se vayan librando, las ha de notar el Theforero, con distincion, en su Libro de Caja, ò de Data general, y el Contador passará tambien las mismas partidas (à mas de la razon que bebe tener de ellas) à los assientos particulares de las partes interessadas, á quienes correspondieren, y se hayan hecho los pagamentos, para que siempre consten las cantidades que se les han librado, y se halle en  
sus

(69)

sus propios asientos la razon  
de lo que han recibido.

## VI.

El Gobierno del Monte podrá disponer , siempre que lo estimáre conveniente, el que se hagan todas las comprobaciones que juzgáre oportunas , para la mejor, y mas clara cuenta, y razon de la data del Thesore-ro , caminandose en este particular con el buen orden , y methodo que se requiere, à fin que en todos tiempos quede cautelada la seguridad , y legitima

E 4

ad-





## VII.

Todos los años se tomará por el Gobierno del Monte, unidamente con el Consejo de Guerra, la cuenta final del año precedente al Theforero, admitiendole en data todos los Libramientos, que contra él se huvieren expedido, en la forma declarada en el Artículo IV. de este Capitulo; y se le despachará por el Gobierno, y Consejo el correspondiente Finiquito, intervenido por el Contador,  
el

(71)

el qual deberá registrarlo en sus Libros , y tambien el Secretario en el de los Acuerdos del Gobierno , para que de esta forma quede siempre el Thesorero asegurado de su indemnidad , y sin responsion alguna, despues que haya dado , y cubierto enteramente su cuenta en debida forma , y obtenido el expressado Finiquito.



CA.



## CAPITULO QUARTO.

*De los pesos , y obligaciones  
à que debe quedar sujeto  
el Monte.*

## ARTICULO I.

**S**iendo preciso dár tiempo à que el Monte vaya recogiendo fondos , y se ponga en estado de poder corresponder à las obligaciones à que debe estár sujeto ; es nuestra Real voluntad , que las Pensiones , y Subsidios que se señalarán adelante para socorro de las Viudas,

das, y Familias de todos los Oficiales, y Ministros comprendidos en las contribuciones del Monte, solo deban tener principio, y ponerse corrientes para desde el dia primero de Enero del año proximo venturo mil setecientos sesenta y dos, y que desde aquel dia en adelante entren al goce de sus Pensiones todas las Viudas, cuyos maridos huvieren fallecido despues del dia primero de Mayo de este año, en que empezarán à practicarse los descuentos para la ereccion del Monte; pero fin que las expreffadas Viudas tengan accion,



(74)

cion, ni derecho para pretender cosa alguna por razon de atrasos, respecto de que la pensión que se las señala, solo se ha de entender, y considerarles para desde el citado dia primero de Enero de mil setecientos sesenta y dos en adelante, y no por tiempo otro alguno antecedente.

## II.

Aunque las Viudas de aquellos Oficiales, que huvieren muerto antes del dia primero de Mayo de este año, no tienen derecho alguno à las Pensiones del Monte, por haver fallecido  
sus

sus maridos antes de este esta-  
 blecimiento , y fin que huvief-  
 sen contribuído con suma al-  
 guna para su fundacion : no  
 obstante , usando con dichas  
 Viudas los efectos de nuestra  
 Real Piedad , y commiseracion,  
 ordenamos , que no queden ex-  
 cluídas absolutamente de los  
 beneficios del Monte , y que se  
 las asista con la cantidad de  
 doscientos y cinquenta mil rea-  
 les de vellon al año , repartien-  
 dolos con proporcion , y equi-  
 dad al caracter de sus difuntos  
 maridos ; para cuyo efecto de-  
 berà el Gobierno formar antes  
 una



una Relacion distinta del numero , y clase de las mismas Viudas , para hacer el prorrateo de lo que perteneciere á cada una , excluyendo aquellas que gozaren de alguna otra pension , sea sobre el señalamiento general de los seis mil doblones, ò bien sobre la Thesoreria General , ò particulares de las Provincias. Los referidos doscientos y cinquenta mil reales anuales deberá pagarlos el Monte del producto del veinte por ciento que se le asigna por dotacion fixa, sobre los Espolios de Obispos, y Vacantes de Obis-

pa-

pados , y del descuento de los ocho maravedis en escudo de vellon , que se impone à todos los Pensionistas, siempre que los demás fondos de la Caja sean suficientes para satisfacer sus enteras Pensiones á las Viudas de legitimo goce ; y à proporcion que fueren faltando dichas Viudas, ha de quedar à beneficio del Monte la rata , ò porcion del socorro , que les tocò en el primer prorratèo general , para que de esta conformidad , despues del fallecimiento de todas las mencionadas Viudas , se verifique igualmente á favor del

Mon-



(78)

Monte la entera libertad de los  
expressados doscientos y cin-  
quenta mil reales vellon.

### III.

Debiendose arreglar las Pen-  
siones que han de gozar las  
Viudas de todos los Oficiales  
Generales, y particulares, que  
sirven en nuestros Exercitos de  
Mar, y Tierra, de modo que se  
afiance el decoro, y alivio de  
todas con economica propor-  
cion, para no aventurar esta  
Obra pia: hemos resuelto seña-  
lar anualmente à las referidas  
Viu-

(79)

Viudas , sobre los fondos del  
Monte, las Pensiones siguientes.

*PLAN A MAYOR*  
*del Exercito.*

*Rs. de vell.*  
*al año.*

---

A la Viuda de un  
Capitan General de  
Exercito , ò de Mari-  
na, diez y ocho mil  
reales..... 18 p000.

A la de un The-  
niente General de  
Exercito , ò de Mari-  
na, doce mil..... 12 p000.

A la de Mariscal  
de Campo , ò Gefe  
F de



(80)

de Esquadra diez mil. 10y000.

A la de Brigadier,  
con sueldo de tal, y à  
la de Coronel vivo,  
ocho mil..... 8y000.

A la de Theniente  
Coronel vivo, seis  
mil..... 6y000.

*Cuerpo de Reales Guardias de Corps.*

A la Viuda de un  
Capitan de mis Reales Guardias de Corps,  
que falleciere sin el  
Grado, y sueldo de  
Ge.

(81)

General, diez mil reales, como à la Viuda de Mariscal de Campo..... 10y000.

A la de Sargento Mayor , Ayudante General , y primer Theniente , idem , nueve mil..... 9y000.

A la de segundo Theniente , idem , ocho mil..... 8y000.

A la de Alferez, idem, siete mil..... 7y000.

A la de Ayudante, y Exempto seis mil.. 6y000.

Y à las Viudas de

F2 los



(82)

los demàs Oficiales  
de este Cuerpo , la  
mitad del sueldo li-  
quido, que huvieren  
gozado sus maridos  
por su respectivo  
Emplèo.

*Real Compañia de Ala-  
barderos.*

A la Viuda de un  
Capitan de mi Real  
Compañia de Ala-  
barderos , que falle-  
ciere sin el Grado , y  
sueldo de General,  
diez

(83) (48)

diez mil reales, como à la Viuda de un Mariscal de Campo. 10y000.

A la de primer Theniente, idem, ocho mil. .... 8y000.

A la de segundo Theniente, idem, seis mil. .... 6y000.

A la de Ayudante, cinco mil. .... 5y000.

*Regimientos de Reales Guardias de Infanteria.*

A la Viuda de un Coronel de mis Rea-

F 3 les



les Guardias de Infanteria Española, y Walona, que fallecieren fin el Grado, y sueldo de General, diez mil reales, como à la Viuda de Mariscal de Campo. 10y000.

A la de Theniente Coronel, y Sargento Mayor, idem, nueve mil..... 9y000.

A la de Capitan seis mil..... 6y000.

A la de primer Ayudante, quatro mil y quinientos.... 4y500.

Y

(85)

Y à las Viudas de los demàs Oficiales de estos Regimien-  
tos, la mitad del suel-  
do liquido que hu-  
vieren gozado sus  
maridos por su res-  
pectivo Empléo.

*Brigada de Carabineros  
Reales.*

A la Viuda del  
Comandante en Ge-  
fe de la Brigada de  
Carabineros Reales  
que falleciere sin

F 4 Gra-



(86)

Grado , y sueldo de  
General, diez mil rea-  
les, como à la Viuda  
de Mariscal de Cam-  
po..... 10y000.

A la de segundo  
Comandante, idem,  
ocho mil..... 8y000.

A la de Sargento  
Mayor siete mil..... 7y000.

A la de Capitan,  
y Ayudante , cinco  
mil..... 5y000.

Y à las Viudas de  
los demás Oficiales  
de esta Brigada , la  
mitad del sueldo li-  
gui-

(87)

quido que huvieren  
gozado sus maridos  
por su respectivo  
Empléo.

*Artilleria.*

A la Viuda del  
Director General, y  
Coronel del Cuerpo  
de Artilleria, segun  
el Grado, y sueldo  
de General, que ha  
tenido en el Exerci-  
to; y quando solo  
huviere gozado el  
señalado por Planta à  
su



(88)

su Empléo , nueve  
mil reales..... 9y000.

A la de Thenien-  
te General, ocho mil. 8y000.

A la de Thenien-  
te Provincial, seis mil. 6y000.

A la de Comissa-  
rio Provincial, The-  
niente Coronel , y  
Comandante , cinco  
mil..... 5y000.

Y à las Viudas de  
los demàs Oficiales  
de este Cuerpo , la  
mitad del sueldo li-  
quido que huvieren  
gozado sus maridos  
por

(89)

por su respectivo  
Empléo.

*Marina.*

A la Viuda del  
Capitan Comandan-  
te de Guardias Mari-  
nas que falleciere sin  
Grado, y sueldo de  
General, nueve mil  
reales..... 90000.

A la de Mayor  
General de la Arma-  
da, Theniente de la  
Compañia de Guar-  
dias Marinas, Co-  
mandante Principal,

y



y Inspector de los Batallones, Comissario General de la Brigada de Artilleria, y Comandante en Jefe del Cuerpo de Pilotos, ocho mil.... 8y000.

A la del Alferez de la Compañia de Guardias Marinas, seis mil..... 6y000.

A la de Ayudante Mayor General de la Armada, Comandante Subalterno, y Sub-Inspector de los Batallones, Comissario

(91)

rio Provincial de Artilleria , y Director del Cuerpo de Pilotos , cinco mil..... 5000.

Y à las Viudas de los demàs Oficiales de este Cuerpo , la mitad del sueldo liquido , que han gozado sus maridos por su respectivo Empleo.

*Ministros de Guerra,  
y Hacienda.*

A la Viuda de un  
Intendente de Exer-  
cito, ]



(92)

cito, ò Marina, nueve mil..... 9y000.

A la de Comissario Ordenador de Exercito, ò de Marina, ocho mil..... 8y000.

A la de Comissario de Guerra de Exercito, ò de Marina, seis mil rs. .... 6y000.

A la de Comissario de Provincia de Marina, quatro mil.. 4y000.

**ES-**

*ESTADOS MAYORES*  
*de Plazas.*

**L**AS Viudas de los Oficiales Generales empleados en Gobiernos de Plazas, Ciudadelas, y Castillos, gozarán el señalamiento correspondiente à la Classe, y Grado de General, que han tenido en el Exercito sus maridos. Las de Brigadieres, y Coroneles graduados ocho mil reales, siempre que sus maridos hayan gozado mayor sueldo de diez y seis mil, considerandolas en este caso como à las  
de-



demás Viudas de Brigadieres, y Coroneles vivos; pero si huviese sido menos de los diez y seis mil reales, solamente se las satisfará la mitad del que tenían al tiempo de su muerte. Las de Theniente Coronel graduado seis mil reales, quando el sueldo de sus maridos haya llegado, ò pasado de doce mil reales; y de lo contrario, solo la mitad del que percibian por su Empleo. Y à las demás Viudas de todos los restantes Oficiales empleados en los mencionados Estados mayores de Plazas, Ciudadelas, y Castillos, se las as-

fif-

sistirá generalmente con la mitad del sueldo , que huvieren gozado sus maridos por su respectivo Empléo al tiempo del fallecimiento.

Y finalmente , por lo tocante à las Viudas de todos los demás Oficiales de nuestras Tropas de Infantería Sencilla , que no se han comprehendido en la precedente demostracion de este Artículo , y à las de los Reformados , y agregados à Plazas , se las subministrará mensualmente la mitad del sueldo liquido , que huvieren gozado sus maridos al tiempo del falle-

G

ci-



cimiento por su respectivo Empléo ; considerandose à las Viudas de los Oficiales de los Regimientos de Cavalleria, y Dragones, para el goce de sus pensiones por punto general, lo mismo en un todo, que à las de los Oficiales de los Regimientos de Infantería sencilla en igual grado, sin que el mayor sueldo, que han gozado sus maridos, las deba dár mayor derecho para pretender en este particular distincion alguna, respecto de que no debe haverla en una misma classe de Grados, para la regulacion de sus pen-

(97)

Pensiones, y asistencias. El goce de las asistencias señaladas en este Artículo á todas las mencionadas Viudas , debe entenderse precisamente con exclusion de lo que sus maridos hubieren tenido por via de pension, gages, ò qualquiera otro titulo, y considerarse solamente por el ultimo sueldo liquido, que gozaron por sus respectivos Empleos, sin relacion alguna á los Grados, que hayan obtenido.

#### IV.

Las Viudas de los Oficiales

G 2

de



de nuestras Tropas de Mar, y Tierra, que passaren à los Reynos de Nueva-España con sus Regimientos; ò bien particularmente con qualesquiera Empleos, y Comisiones de nuestro Real Servicio, y fallecieren en aquellos Dominios, gozarán en su respectiva classe, las mismas pensiones, y beneficios, que se han prevenido en el Artículo antecedente para todas las demás Viudas de nuestras Tropas en general, siempre que sus Maridos hayan correspondido puntualmente à favor del Monte, con la satisfaccion de los

los descuentos prevenidos en este Reglamento, y quando su importe lo haya recibido efectivamente el Monte, y no de otro modo. Para que estos descuentos se verifiquen en todas sus partes con la exactitud, y puntualidad debida, se expedirán las ordenes convenientes por la Secretaría del Despacho de Marina, y Indias, à los Oficiales Reales de los respectivos Reynos, y Provincias, imponiendoles la mayor atención, y cuidado para su execucion, y tambien la obligacion de que le dirijan, cada tres meses, una



relacion, ò noticia distinta del importe de dichas retenciones, en la propia conformidad que las han de formar, y passar las Oficinas de Cuenta, y Razon de estos Reynos de Europa al Director del Monte por medio de los Intendentes. Luego que el Secretario de Marina, y Indias haya recibido estas Relaciones, las passará originales al Secretario del Despacho de Hacienda, y éste al Director de Monte, para que se presenten en la Thesorería Mayor de la Guerra, y se satisfaga su importe al mismo Monte, con los

los propios requisitos prescriptos para los demás pagamentos; cuidando despues el Secretario de Marina, y Indias, que el caudal retenido por este motivo en las Caxas Reales de los Reynos, y Provincias de la Nueva-España, se conduzca á Europa al mismo tiempo que las demás cantidades, y efectos pertenecientes à nuestra Real Hacienda, para reintegrar à la Thesorería Mayor de la Guerra lo que huviere satisfecho.

## V.

Siempre que en nuestros

G 4

Exer-



Exercitos , Ministerio , ú otra Carrera de nuestro Real Servicio , huviesse algun Sugeto, que tenga honores , ò graduacion de Oficial General, ò Particular en la Milicia, y quando estos tales quieran voluntariamente ceder à favor del Monte, del sueldo , ò sueldos que gozàren por sus Empléos , los descuentos correspondientes à la classe de los honores , ò graduacion, que tengan en el Exercito , en la propria conformidad, que se ha prevenido para los Oficiales vivos ; en tal caso, y no en otro alguno , quando  
 sus

sus mugeres lleguen á quedar Viudas, tendrán à las pensiones, y beneficios del Monte el mismo derecho, que las demás Viudas de los Oficiales vivos, y se les deberá asistir con el señalamiento perteneciente á los honores, ò graduacion de la classe de sus difuntos maridos, como si huvieran sido tales Oficiales vivos.

## VI.

Siempre que un Oficial caído, que hallandose sirviendo en las Tropas del Exercito,  
pas-



passáre con Empléo vivo al Estado Mayor de alguna Plaza, ò Castillo, y muriere en aquel destino, gozando menor sueldo del que tenia en el Exercito; es nuestra Real voluntad, que en tal caso la Viuda de este Oficial, haya de percibir del Monte por su pension, la mitad del sueldo, que su difunto marido gozaba antes de haverse separado de las Tropas, y no la mitad del menor, que se le haya señalado con el Empléo de Plaza, à donde huviere pasado à servir; pero si la minoracion del sueldo del Oficial al-

tiem.

tiempo de su muerte, procediere de simple agregacion à Plaza, ò Castillo, ò por haver sido reformado, y no se hallasse expressamente con Emplèo vivo, y de actual exercicio en el parage de su destino, deberá la Viuda de este Oficial percibir por su pension, solo la mitad del sueldo, que su marido tenia señalado al tiempo de su muerte, aunque este sea menor del que gozaba antes de haversele reformado.

## VII.

A las Viudas de los Oficiales,



les, que despues de haver servido sus maridos en las Tropas, se huvieren casado, hallandose yá en alguna Plaza, ò destino, aunque sea con Empleos vivos ò de exercicio, solamente se les señalará por su pensión la mitad del ultimo sueldo, que estaban gozando sus maridos en el acto de la muerte, aun en el caso de que este sea inferior al que tenían antes de haverse separado de las Tropas.

### VIII.

Las Viudas, que quedáren  
con

con hijos de sus difuntos maridos , tendrán la obligacion de mantenerlos , y educarlos con el importe de las pensiones , que gozaren sobre el Monte , hasta que los Barones cumplan la edad de diez y ocho años , que es la competente para que puedan entrar á servir en la Carrera de la Milicia , ò seguir otro destino ; y las hijas hasta que tomen estado , sea de Casadas , ò de Religiosas ; sin que dichas Viudas puedan pretender , que se les aumente la pension , aun quando los hijos sean muchos , porque ha de servir



vir para todos en comun; en inteligencia de que la pensión debe quedar á beneficio de la Viuda, despues que los hijos Barones cumplan la referida edad de diez y ocho años, y que las Doncellas hayan tomado estado. Siempre que la Viuda, que huviere quedado con algunos hijos, vuelva á contraer matrimonio: ordenamos, que en tal caso quède privada de su pensión, y que esta passe en beneficio de los hijos, hasta que los Barones tengan la mencionada edad, y las Doncellas tomen estado, sin que deba mino-

no-

norarse su importe, aunque falte alguno de los hijos; porque yà sean muchos, ò uno solo, han de gozarla enteramente como al principio: debiendose pagar su importe quando la Viuda bolviere à contraer nuevo matrimonio, á la persona, que por ultima voluntad del Oficial difunto quedáre por Tutor, y Curador de los Pupilos; y en falta de esta disposicion, à la persona á quien diere este encargo el Gobierno del Monte; y lo propio se executará para con los hijos, que quedaren sin madre por falleci-



llecimiento de la misma.

IX.

Quando muera algun Oficial siendo yá viudo , y que déxe uno , ò mas hijos legitimos, y naturales , se les afsistirá, en qualquiera numero que sean, con la pensión correspondiente à la classe , y sueldo , que gozaba su padre , hasta el tiempo , y en la forma , que se ha declarado en el Artículo antecedente : nombrandoles assimismo el Gobierno del Monte un Tutor , y Curador , si el padre  
no

(III)

no lo huviere dexado yá declarado.

X.

Quando muera un Oficial sin dexar muger, ni hijos, y sí à su propria madre, y que ésta se hálle viuda, se le asistirá por el Monte con la pension correspondiente al ultimo sueldo, que ha gozado su difunto hijo, en la misma forma que se executáre para con las demás Viudas: en inteligencia de que unas, y otras, para disfrutar estas pensiones, han de mantenerse Viudas, y

H

do-



domiciliadas dentro de nuestros Reynos de España, el de Mallorca, y Presidios de Africa; y si por alguna causa, ò razon las conviniere passar à residir fuera de nuestros Dominios, ò se hallàren en Países Estrangeros, solo se les ha de socorrer con la mitad del importe de la pension señalada á las demàs Viudas de Oficiales de igual classe, y sueldo, que existieren dentro de nuestros Dominios; pero qualquiera Oficial, que ademàs de la madre, déxe tambien Viuda à su propria muger, ò hijos; en este

ca-

(113)

caso, la pensión debe aplicarse á beneficio de la muger Viuda, y de los hijos del Oficial difunto, sin que la madre pueda pretender parte alguna.

XI.

Pudiendo suceder, que con la muerte de dos Oficiales, presente una sola muger dos derechos, uno como Viuda del Oficial difunto, y el otro como madre, por la muerte del hijo; no por esto deberá pretender duplicada la pensión, y solo se le asistirá con la que le

H2

cor-



(114)

correspondiere por el mayor  
fueldo, que gozó el marido,  
ò bien el hijo, al tiempo de su  
fallecimiento.

## XII.

Sin embargo de que hemos  
exceptuado de las contribucio-  
nes impuestas para la fundacion  
de este Monte à los Oficiales  
de Inválidos por la cortedad  
de los fueldos, que tienen en  
su destino: no obstante, quan-  
do llégue à fallecer alguno de  
estos Oficiales, que se huviere  
casado mientras servia en la Tro-  
pa,

pa, y no despues de haver pasado à los Inválidos, dexando muger Viuda, hijos, ò madres en tal caso, para que no queden destituídas de todo alivio, se les asistirá con la mitad del sueldo, que gozaba el proprio Oficial en los Inválidos, baxo las mismas reglas, y prevenciones, que se han declarado en los Articulos antecedentes; pero si alguno de dichos Oficiales de Inválidos se huviere casado despues que obtuvo este retiro, aunque sea con nuestro Real permiso, y dexáre à su muerte muger, ò hi-

H 3

jos,



jos, uo tendrán derecho alguno á las pensiones del Monte, ni á ninguno de sus beneficios.

## XIII.

Todas las Pensiones, que quedan declaradas se han de considerar generalmente, así como se ha prevenido, para desde el dia primero de Enero de mil setecientos sesenta y dos, y no antes; debiendo desde el propio dia en adelante entrar al goce de los señalamientos, que las pertenecieren, todas aquellas Viudas, cuyos maridos huvieren fallecido des-

despues del dia primero de Mayo de este corriente año, por haver los mismos empezado desde el referido dia á contribuir al Monte con sus descuentos; y por lo tocante á las Viudas, Hijos, y Madres de los Oficiales, que faltaren desde primero de Enero de mil setecientos sesenta y dos en adelante, han de empezar à gozar sus Pensiones desde el dia inmediato al del fallecimiento de los Maridos, Padres, ò Hijos, por cuya muerte deban entrar al goce de las Pensiones; las quales se han de satisfacer inte-

H 4

gras,



gras, siempre que los caudales del Monte sean suficientes à executarlo ; porque si en algun tiempo llegaren à minorarse de forma , que no alcancen à cubrir el todo de las Pensiones, deben estas en tal caso , y no en otro alguno , arreglarse prorrateadamente à proporcion de los fondos , que huviere existentes, y del goce, que correspondiere a cada una de las partes interesadas , igualandolas por classes, sin que se exceptúe de esta regla à persona alguna de quantas gozaren las Pensiones del Monte ; y para que puedan percibir las

que

que les tocaren en una , ò en otra forma , deben las Viudas, ò Madres de los Oficiales mantenerse en el estado de Viudèz, y domiciliadas dentro de nuestros Reales Dominios ; porque à las que fueren à vivir , ò vivieffen en Países Estrangeros, solo se las deberà afsistir con la quarta parte del ultimo sueldo de sus difuntos Maridos, como se ha prevenido en el Artículo IX. de este Capitulo , en cuya regla han de considerarse igualmente los hijos de los propios Oficiales , en el caso de que sucedan al goce de las Pensiones  
por



por falta de las Madres , ò por-  
que estas hayan contrahido nue-  
vo matrimonio , ó tomado es-  
tado de Religiosas.

## XIV.

Tambien es nuestra Real vo-  
luntad que à las hijas de los  
Oficiales difuntos , á cuyo fa-  
vor , por ser unicas , recayere el  
entero goce de la Pension , y  
que lleguen á tomar estado de  
Religiosas , ò de Matrimonio  
con nuestro Real beneplacito, se  
las libre por el Monte, por una  
sola vez , el importe de lo que  
havian de percibir en un año  
por

por su pensión ; y que esto mismo se practique igualmente con las Viudas de Oficiales, que habiendo quedado sin hijos , volvierén á casarse, ò se hicieren Religiosas , cesando por consecuencia á unas y otras el goce de sus respectivas Pensiones.

### XV.

Respecto de que el Contador, sus tres Oficiales , y el Tesorero con un Oficial , han de ser sugetos inteligentes, y prácticos en el manejo de papeles de cuenta , y razon , y administracion de caudales, para llevar con  
to-



toda distincion , y claridad las entradas, y obligaciones de este Monte de Piedad : es nuestra Real voluntad , y disposicion expresse , que sobre los fondos del mismo Monte, se sitúe, abone, y pague por sueldo fijo anual al Contador el señalamiento de diez y ocho mil reales de vellon ; à su primer Oficial doce mil ; al segundo ocho mil ; al tercero siete mil ; al Thesorero diez y ocho mil reales ; y à su Oficial diez mil : todo sin descuento, ni retencion alguna , y que se les satisfaga la rata en cada mes, con la misma formalidad,

è

(123)

è intervenciones que los demàs  
pagamentos del Monte.

XVI.

Ademàs de las referidas cargas , y pensiones à que debe quedar sujeto el Monte , tambien se supliàn de sus fondos los gastos precisos de su Administracion , Escritorio , Libros, portes de Cartas , y los demàs indispensables que se ofrecieren, reduciendolos todos el Gobierno al menor importe que sea possible ; y siempre que huviere de hacer algun dispendio

ex-





extraordinario, no podrá providenciarlo el Gobierno sin que primero nos dê cuenta por medio de nuestro Secretario de Estado, y del Despacho de la Guerra, de la urgencia, y motivos que para ello tenga, á fin de que se execute con nuestra Real noticia, y aprobacion.

## XVII.

Tambien se han de satisfacer de los caudales del Monte quinientos escudos de vellon para los gastos de un Funeral, que se celebrará todos los años en su-  
fra-

fragio de las Almas de todos los  
Oficiales Generales, y particu-  
lares de nuestros Exercitos de  
Mar, y Tierra, y demás Indivi-  
duos comprehendidos en las  
contribuciones del Monte, y  
que murieren para desde su fun-  
dacion en adelante; cuyo fune-  
ral se executará en la Iglesia del  
Colegio Imperial de los Padres  
de la Compañia, en Madrid,  
assí como se ha celebrado por  
lo pasado, con el aparato, pro-  
piedad, y decencia, que corres-  
ponde á la dignidad del asunto:  
disponiendo tambien, que al  
proprio tiempo se digan en la  
mis-



misma Iglesia aquellas Missas rezadas , que estimàre el Govierno del Monte , con aplicacion à las Almas de los Oficiales , y Ministros difuntos ; debiendo tambien para en adelante , discurrir , y proponer el expresado Govierno, las demàs Fundaciones, y Memorias, que convendrà establecer en sufragio de todas aquellas personas , que particularmente hicieren, ò dexaren alguna donacion voluntaria à beneficio del Monte.

CA.

## CAPITULO QUINTO.

*En que se declaran los documentos justificativos , que se han de exhibir para obtener, y gozar las Pensiones del Monte.*

## ARTICULO I.

**L**AS Viudas de Oficiales, y Ministros , que al fallecimiento de sus maridos pretendieren entrar al goce de las Pensiones del Monte , que las pertenecieren , deben para obtenerlas presentarnos sus Me-

I

mo-



moriales , y encaminarlos à  
 nuestro Secretario de Estado , y  
 del Despacho de la Guerra, por  
 medio de los Coroneles , ò Ge-  
 fes que hayan sido los inmedia-  
 tos Superiores de sus difuntos  
 maridos , en los quales ha de  
 acompañar cada Viuda , copia  
 autentica de la Real Patente , ò  
 Despacho del ultimo Emplèò,  
 en que su marido haya muer-  
 to ; y quando en el mismo Des-  
 pacho no se hiciere mencion del  
 sueldo que gozaba , se ha de ex-  
 hibir con la referida copia , una  
 Certificacion de las Oficinas de  
 Cuenta, y Razon, que lo decla-  
 re.

re. Por lo que mira à las Viudas de aquellos Oficiales, que hayan muerto hallandose en Empleos vivos, ò de exercicio en los Estados Mayores de las Plazas, y Castillos, y que tuviesen en sus destinos menos sueldo del que gozaron en el Exército, han de exhibir igualmente otra copia legalizada del Real Despacho, con que justifiquen el Empleo que sus maridos estaban sirviendo al tiempo de separarse de las Tropas, para que se las asigne su Pension, à correspondencia del mayor sueldo, que tenian sus maridos en los



Cuerpos de donde salieron :  
 bien entendido , que en este ultimo beneficio , no se han de comprehender las Viudas de los Oficiales , cuyos maridos se huvieren casado despues de haver passado à las Plazas , Castillos, ò Invalidos ; ni tampoco las de los que hayan sido reformados, ò huvieren passado con simple agregacion à las mismas Fortalezas, como todo se previene en los Articulos V. VI. y XI. del Capitulo quarto.

## II.

Tambien las Viudas de unos,

y

y otros Oficiales, han de presentar con su Memorial, documento en que conste haver sido mugeres legitimas del Oficial por cuya muerte huvieren quedado Viudas, justificando con la Fè de Matrimonio, en virtud de Real permisso, y Certificacion del Capellan del Regimiento, Plaza, ò Castillo donde muriere el Oficial: en inteligencia de que las Certificaciones que dieren los Capellanes de los Regimientos, han de ser visadas por el Coronél, y Theniente Coronél del mismo Cuerpo; y las de los Capellanes de las Pla-



zas, y Castillos , por lo respecti-  
 ve à los Oficiales de sus Esta-  
 dos Mayores , y agregados , las  
 han de autorizar el Governador , y el Sargento Mayor (ò à falta de este ultimo el Ayudante) de las mismas Fortalezas ; pero si sucediere , que en alguna de ellas no haya Capellan propietario para expedir la mencionada Certificacion , ò que el Oficial muera en otro parage donde no se hálle presente el Capellan , en tal caso se exhibirá en lugar de la expreffada Certificacion , otra del Cura de la Parroquia de aquel distrito, cor-

ro-

(133)

roborada con el Sello de la Curia Obispal de la misma Diócesis , supliendose el requisito del Visto-bueno, con otra Certificación separada de los Oficiales de mayor grado , que huviere en aquel parage; y en falta de estos, con una declaración de la Justicia Ordinaria del Pueblo donde el Oficial se hallaba destinado, y huviere muerto , legalizada en forma , y con el sello de la propia Justicia , ò Pueblo.

III.

La Viuda, que quedáre con

I 4

hi-



hijos de su difunto marido; además de los documentos que se han declarado relativos à su persona, ha de exhibir igualmente los que justifiquen la actual existencia, edad, y estado de los hijos, para que en caso de morir la tal Viuda, mientras los hijos se encuentren en edad, y estado de succeder al goce de la Pension, se hálle el Monte con estas noticias anticipadas: en inteligencia de que los citados documentos correspondientes à la edad de los hijos, han de ser las Fees de sus Bautismos, autorizadas con el Sello de la Curia Obis-

Obispa de la Diocesis, y corroboradas por tres Escribanos Publicos. Y en quanto à la existencia, y estado de dichos hijos, se ha de justificar con atestados de los Superiores de los Regimientos, Plazas, ò Castillos, y de sus Capellanes; y en falta de estos, con declaraciones de los Curas Parrocos, y Justicia Ordinaria de los Lugares donde residan con sus Madres Viudas, autorizadas en debida forma.

## IV.

Estas mismas justificaciones  
se



se han de presentar por parte de los hijos de Oficiales difuntos, siempre que por haver perdido tambien à su madre, ò por que esta haya contrahido nuevo matrimonio, se hallen en edad, y estado de entrar á las Pensiones del Monte; para cuyo efecto exhibiràn igualmente documento autentico, por donde conste el ultimo sueldo, que hayan gozado sus padres, en la misma forma que queda prevenido para con las Viudas; debiendo justificar tambien legalmente, que personas han quedado por Tutores, y Curado-

dores de los hijos menores de los Oficiales difuntos, en caso de que estos lo huviesesen dexado prevenido, á fin de que se les pueda habilitar á la percepcion de las Pensiones, que les tocáren.

# V.

Siempre que la madre de un Oficial deba entrar, por la muerte de su hijo, al goce de la pension, que por tal causa le correspondiere, ha de probar la legitima calidad de madre, la circunstancia de hallarse Viuda,



da , y el ultimo sueldo , que ha gozado su difunto hijo , en la propia forma , y con los mismos documentos , que se han explicado por lo tocante à las Viudas ; en inteligencia de que la que se halláre en un proprio tiempo madre de un Oficial difunto , y Viuda de otro , debe justificar ambos titulos , y el mayor sueldo , que por uno de ellos la correspondiere , à fin de que por él mismo se la pueda reglar su pensión.

## VI.

Todos los expreffados documentos-

mentos justificativos, se han de presentar por las partes interesadas con sus respectivos memoriales, à los Gefes, que han sido inmediatos Superiores de los Oficiales difuntos, por cuya muerte pretendieren sus Viudas, hijos, ò madres entrar à las Pensiones del Monte; debiendo los mismos Superiores examinar bien la legitimidad de los propios documentos; y hallandolos dignos de toda fé, los passarán con los referidos memoriales á nuestro Secretario de Estado, y del Despacho de la Guerra, informandonos  
al



(140)

al propio tiempo con su dictamen , para que en vista de todo , y del informe que tambien pediremos al Gobierno de el Monte en caso de hallarlo necesario , se expida nuestra Real Orden , á fin de que à cada una de las partes se le asigne por el Monte la pensión , que le correspondiere.

## VII.

Al mismo tiempo que se expida nuestra Real Orden al Gobierno del Monte , para que à cada una de las partes interesadas

das se la afsigne la pensión que le perteneciere , tambien se pasarán al mismo Gobierno los documentos justificativos , que se hayan exhibido con los referidos memoriales , ò se pedirán à las partes copias autenticas de ellos , à fin de que siempre queden conservados en el Archivo del Monte ; y luego que el Gobierno haya recibido nuestra Real Orden , y reconocido los expresados papeles , hará formar el afsiento de la Pensión , que correspondiere à las Viudas , hijos , ò madres de los Oficiales difuntos , para  
la



la cuenta , y razon con que se deben providenciar sus pagamentos.

## VIII.

Para que se puedan expedir á favor de las partes interessadas, ò de sus Apoderados, los libramientos de las Pensiones, que tengan asignadas, conforme à los Articulos del capitulo quarto, deberán las Viudas presentar en derecho cada tres meses al Intendente del Exército del Reyno, Provincia, ò Departamento, en que tuvieren su residencia, la fé de vida correspondiente.

pondiente , y de mantenerse en actual Viudéz, justificando tambien la existencia de los hijos las que los tuvieren , con la circunstancia de conservarlos en su compañía , y de que cuidan de su educacion , y alimentos. Los Tutores , y Curadores de los hijos menores, que hayan dexado los Oficiales difuntos , igualmente han de presentar à los Intendentes con la propia reiteracion , la fé de vida de los Pupilos , que tuvieren baxo su Tutela , y de darles la enseñanza , y asistencia conveniente , como tam-

K                      bien



bien de que las Doncellas aún se hallan sin haver tomado estado. Y por lo tocante à las Madres de los Oficiales , que por el fallecimiento de sus hijos entráren à las Pensiones del Monte , deberán igualmente exhibir à dichos Intendentes, cada tres meses , la fé de vida, y la de su viudéz ; sin cuyos requisitos no podrá absolutamente el Gobierno del Monte providenciar el pagamento de Pension alguna, porque estas han de quedar suspendidas , hasta que las partes interesadas presenten al Monte las

ex-

expresadas justificaciones.

# IX.

Luego que los Intendentes de Exercito , y Marina hayan recogido , cada uno en su de-  
parto , las justificaciones preve-  
nidas en el Articulo anteceden-  
te , las passaràn originales al  
Director del Monte , con una  
nota de la classe , y nombres de  
las mismas Viudas , para que  
el Gobierno examine su legiti-  
midad , y confronte si corres-  
ponden con los asientos que  
debe tener del señalamiento de

K 2

la



la Pension de cada una de ellas. Hallandolos regulares , y sin contradiccion alguna todos estos requisitos , formará en su virtud el Gobierno del Monte, las relaciones distintas de las Viudas del Reyno , Provincia, ò Departamento à que correspondieren dichas justificaciones, y donde las mismas Viudas se hallen domiciliadas , con expresion de la cantidad que pertenezca à cada una por su Pension: consignará sucesivamente de los fondos del Monte, el importe de las mismas Relaciones al Thesorero Mayor de la Guerra,

para

para que le dé los Libramientos correspondientes contra los Theforeros particulares del Reyno, ò Provincia à que pertenecieren; y unidos estos Libramientos con las Relaciones expressadas, los passará à los respectivos Intendentes, para que en su virtud, y sin otro recado, que el recibo de las partes interesadas, disponga se pague por la Theforeria, à cada Viuda, la cantidad señalada en la mencionada Relacion, à fin de relevarlas por este medio de los dispendios, que les causaría el deber recurrir à la Caja General



(148)

del Monte establecida en Madrid , para cobrar sus Pensiones , porque estas las han de recibir integras de todo peso , y fin que por parte del Gobierno del Monte , ni por las Theforerias de Exercito , se les pueda pedir , ni pretender el menor derecho.



CA-

## CAPITULO SEXTO.

*De las condiciones con que se  
ha de permitir à los Oficiales  
Militares, que puedan con-  
traer Matrimo-  
nio.*

## ARTICULO I.

**D**Ebiendose recelar, que el  
establecimiento de este  
Monte de Piedad, pudiera tal  
vez abrir la puerta à la multi-  
plicidad de casamientos en los  
Oficiales, quando no se pres-  
criban las reglas, y condicio-  
nes,

K 4





nes que lleguen à evitar el abuso, que pudiera seguirse en perjuicio del decoro , y honor Militar : ordenamos, que se observe inalterablemente en todo lo que no se oponga á las reglas que se prescriben en los Artículos siguientes , la Ordenanza que tenemos expedida en treinta de Octubre de mil setecientos sesenta , sobre prohibicion de casamientos à los Oficiales Militares , sin nuestro Real permiso.

## II.

Todo Oficial, de Capitán,  
in-

inclusivè arriba , que intentáre  
 contraher matrimonio , ha de  
 presentarnos en su nombre , y  
 firmado de su mano , por me-  
 dio del Coronèl , ò Superior in-  
 mediato , el Memorial en que  
 pida nuestra Real licencia para  
 casarse , sin que esta solicitud de-  
 ba admitirse quando fuere he-  
 cha en nombre de la muger  
 con quien el Oficial pretenda  
 casarse , porque esta práctica ha  
 de quedar absolutamente anu-  
 lada , y prohibida en lo succes-  
 sivo.

En



## III.

En el expreffado Memorial ha de declarar cada Oficial el nombre, calidad, y demàs circunstancias de la muger con quien pretenda contraher matrimonio : en inteligencia de que no fe les permitirá que puedan efectuarlo, quando no fea con hijas de Oficiales, ò de Padres Nobles, y Hidalgos por origen, ò à lo menos de calidad, que fe repute fin contradiccion del Estado Llano de Hombres buenos, honrados, y limpios

prios de fangre, y oficios; de-  
biendo excluirse absolutamen-  
te todas aquellas cuyos Padres,  
ò Abuelos inmediatos exercie-  
ren, ò hayan exercido Emplèos,  
ò Profefsiones mecanicas, ò po-  
pulares; y las hijas, ò nietas de  
los Artistas, y las de los Merca-  
deres, quando eftos no fean de  
razon, ò de cambios.

## IV.

Aunque las mugeres, que  
quieran casarse con Oficiales,  
han de fer precisamente de las  
calidades, que se han declara-  
do



do en el Artículo antecedente ; no obstante , para que en los Matrimonios que contraxeren , concorra tambien alguna decente , y regular conveniencia ; es nuestra Real voluntad , que las Nobles , y Hídalgas de origen han de llevar veinte mil rs. de veillon de dote , y las de el Estado Llano cinquenta mil reales , fin que se deban admitir fin dote mas que á las hijas de los Oficiales , y Ministros de Guerra de las clases , que se han comprehendido en las contribuciones del Monte.

Los

Los Oficiales, que solicitaren licencia para casarse, han de presentar con su Memorial, no solo la justificacion de la calidad de la muger con quien pretendieren contraer matrimonio, sino tambien de la efectiva, y real existencia del Dote, que correspondiere á su clase; en inteligencia de que por lo respectivo à la calidad, las que fueren Nobles, y Hidalgas, naturales de este Reyno de Castilla, han de exhibir los títulos



los originales , que tengan sus Padres , ò copias de ellos , autenticadas , y contestadas en debida forma , segun la práctica , y estilo del Reyno ; á cuyo tenor se deben hacer , y exhibir igualmente las pruebas legitimas de la clase de Estado Llano de las que sean naturales de Madrid. Para con las demás de nuestros Reynos , Provincias , y Señoríos , se ha de justificar la referida calidad , con documentos igualmente válidos de las respectivas Audiencias , Chancillerías , y Tribunales de donde fueren naturales , ò oriundas,

das , sin que para unas , ni otras mugeres deban suplirse estas pruebas con certificaciones , ni atestados de sugetos particulares , por graduados que sean , porque deben constar precisamente de los expresados documentos formales , acompañando à ellos la Fé de Baptismo de la muger , y tambien por lo respectivo á las que fueren hijas de Oficiales , una copia autentica de la Real Patente del ultimo Empléo , que tuviere , ò haya tenido su padre.

De



## VI.

De las reglas que quedan prevenidas no se ha de exceptuar á muger alguna. Las que no sean nativas, ò bien oriundas de nuestros Reynos, y Dominios, deben justificar la calidad de su origen, y nacimiento con Despachos de los Tribunales, Senados, ò Parla-mentos establecidos en las Ciudades cabezas del Reyno, ò Provincia de donde fueren, ò derive la muger: de manera, que dichos documentos han de

de ser expedidos en debida, y autentica forma, y con todos los requisitos, que justifiquen plenamente la legitimidad de ellos, segun la práctica, y estilo de los Magistrados, por donde fueren despachados.

## VII.

Todos estos documentos, y los que justifiquen la existencia del dote, se han de presentar con el Memorial del Oficial, que solicite la licencia para casarse, entregandolos á su

L

in-



inmediato Superior, para que pueda remitirlos á su respectivo Gefe, y este passarlos à nuestras Reales manos, con su dictamen, por medio de nuestro Secretario de Estado, y del Despacho de la Guerra; debiendo los referidos Superiores, y Gefes poner el mayor cuidado, y vigilancia en averiguar bien, y fielmente, por todos los medios posibles, la legitimidad de los mencionados documentos, porque han de ser responsables de qualquiera descuido, ú omision, que en esta  
par-

(161)

parte tuvieren , y sujetos à la pena impuesta en la citada Ordenanza de treinta de Octubre de mil setecientos y sesenta.

VIII.

Si por algun motivo del honor de una muger , ò bien por otro de consideracion , tuviéremos por conveniente no negar á un Oficial la licencia para casarse , aunque en la muger no concurren las calidades , y circunstancias , que quedan prevenidas ; es nuestra Real volun-

L2

tad,



tad, que en tal caso, el Oficial quède privado de su Empléo, à menos, que por alguna fuerte razon, reservada à nuestro Real conocimiento, tuviéremos á bien de conservarlo; pero quando esto suceda, no debe el Monte quedar de fuerte alguna obligado à subministrar à las Viudas, Hijos, ni Madres de estos Oficiales la menor pensión, beneficio, ò ayuda de costa, que con qualquiera pretexto, ò motivo puedan pretender: bien entendido, que quando las Viudas fuer-

(163)

fuesen de Oficiales, que se huviessen casado con ellas antes de obtener sus maridos el carácter de tales Oficiales, y que por esta, ú otra equivalente razon, no huviesse precedido nuestra expressa Real licencia para sus casamientos, deberá el Gobierno del Pio Monte, unidamente con el Consejo de Guerra, representarnos lo que le ocurra en estos casos, con reflexion à la calidad, y circunstancias de las mismas Viudas, y à las del estado, y tiempo en que contraxeron el

L 3

Ma-



(164)

Matrimonio, para determinar lo conveniente sobre el goce á sus respectivas Pensiones.

IX.

Tambien es nuestra Real voluntad, que no se admitan al goce de las Pensiones, ò beneficios del Monte, las Viudas, ni los hijos de los Oficiales, que se casaren clandestinamente, aunque se pruebe bien haverse contrahido el matrimonio; pues aunque este tenga su valor, y efecto en orden

(165)

den al Sacramento , no debe tenerlo por lo que mira á la accion civil del Monte: en inteligencia de que tambien se deben entender , y considerar por matrimonios clandestinos, y tratarse como tales, en quanto à la razon del Monte , los de todos aquellos Oficiales, que se casáren sin obtener nuestra Real licencia, antes que hayan pasado à recibir la bendicion de la Iglesia.

L 4

To



## X.

Todos los Memoriales, que se presentaren por los Oficiales, pidiendo nuestro Real permiso para contraer matrimonio, se remitirán por nuestro Secretario de Estado, y del Despacho de la Guerra, con los documentos justificativos, que incluyan, al Consejo Supremo de la Guerra, para que unidamente con el Director, y Gobernadores del Monte, reconozcan, y examinen riguro-

(167)

rosamente su legitimidad , y nos consulte despues con su dictamen para nuestra Real determinacion ; y los avisos , asì de los Oficiales , à quienes concedieremos el permiso de casarse , como de los que no tenemos á bien de acordarles la licencia , se comunicarán al Director para noticia , y gobierno del Consejo , y del Monte : quedandoles reservada la facultad , que les concedemos , de que puedan representarnos antes , ò despues de efectuados los matrimonios,



nios , quanto se les ofreciere , y averiguassen , afsi por lo que mira à la falta de legitimidad en los documentos , que se hayan exhibido con los Memoriales , como en orden à los informes de los Superiores , que los huvieren admitido , y abonado , à fin de que se pueda tomar la séria providencia , que halláremos por conveniente contra los que resultáren culpados , y tambien para indemnizar al Monte de qualquiera gravamen , que indebidamente se le pueda inferir.

Quan-

## XI.

Quanto queda prevenido para los casamientos de Oficiales, se debe entender, y observar igualmente para con los Intendentes, Comissarios Ordenadores, y de Guerra, porque deben ser considerados, y reputados como Militares, así por lo tocante á este punto, como en quanto à las Pensiones del Monte para sus Viudas, y tambien por lo que mira al privilegio de sus hijas,



jas , para la exempcion del Do-  
te.

## XII.

Aunque por punto general  
se prohíbe en este Reglamento  
à todo Oficial subalterno , que  
no sea Capitan , el que solici-  
ten nuestro Real permiso pa-  
ra casarse ; sin embargo , po-  
dràn executarlos los que se ha-  
llaren en el caso , y circunstan-  
cias , que se previenen en el  
Articulo IV. de la Ordenanza  
de treinta de Octubre de mil  
setecientos y sesenta ; justifican-  
do

do válidamente en la debida forma todos los requisitos , y cautelas , que se han indicado , tanto en la citada Ordenanza de treinta de Octubre , como en el presente Reglamento , así por parte de los mismos Oficiales subalternos , como de las mugeres con quienes pretendieren contraer matrimonio , cuidando el Consejo de Guerra con el Gobierno del Monte , muy particularmente , de que sean fidedignos , y legales todos los instrumentos , que se presentáren à este efecto , sin

bsb in-



indultar absolutamente la menor falta , omisión , ò descuido , que pueda ocurrir en este particular ; en inteligencia de que aun en el caso de que dichos Oficiales Subalternos obtengan nuestro Real permiso para casarse , no han de tener sus mugeres , quando lleguen à quedar viudas , ni los hijos de estas , derecho alguno à las pensiones, ò beneficios del Monte , à menos que sus maridos no mueran en funcion de Guerra ; porque las pensiones , y beneficios de este Monte de Piedad

(173)

dad solo han de gozarlas las Viudas, y Hijos de aquellos Oficiales, que tengan, à lo menos, el grado de Capitàn al tiempo de casarse con nuestro Real permiso.

### XIII.

Los Dotes prevenidos en el Artículo IV. de este Capitulo, para las Mugeres de calidad Noble, è Hidalga, y del Estado Llano de Hombres buenos, honrados, y limpios de fangre, y oficios, que quieran casarse  
con



con Oficiales Militares, ò Ministros de Guerra, y Hacienda, han de ser reales, y efectivos en bienes raíces, ò en dinero constante. Si fueren en bienes raíces, se ha de probar su libre existencia, con Escritura actuada en debida forma, segun las leyes, y práctica del Reyno, ò Provincia donde se halláren, autorizada por las respectivas Audiencias, y Tribunales competentes: de manera, que si despues de efectuado el matrimonio compareciere alguna otra Escritura, por la qual se  
pre-

pretendieren los referidos bienes raíces , à causa de que estos se asignaron aparentemente , y con dolo para que se verificasse el matrimonio , y se justificáre que los tales bienes raíces no eran efectivamente de los dotantes , ò personas que los cedieron : en tal caso deberán los mismos bienes raíces apropiarse , y permanecer à favor del Oficial que huviere contrahido el matrimonio en esta buena fe , y à beneficio de sus hijos , y herederos , no obstante qualquiera Ley en contrario , que

M

de



de plena autoridad derogamos, respecto de que así como se obtuvo nuestro Real permiso para el matrimonio, mediante un Dote fingido ; así también, en pena del engaño, deben perder los bienes raíces, sobre que pretendieron fundarlo dolosamente: y si el Oficial huviere tenido alguna parte en el fraude, ó hecho obligacion de restituir dichos bienes raíces, después de efectuado el matrimonio, quedará privado del Empléo, y su muger, y hijos no tendrán derecho alguno à las Pensiones del

(177)

del Monte. Si el Dote se reduxere à dinero contante, se ha de justificar en la propia conformidad que los bienes raíces ; y procurará el Gobierno del Monte, que se emplee desde luego por las partes interessadas en compra de alguna posesion , ò que se ponga à ganancia en persona segura , y de su satisfaccion , sin que el Oficial pueda invertirlo en otros usos , sin hacer constar primero al Monte la necesidad que tiene del todo , ò parte del mencionado Dote.

Y siendo nuestra expresa, y

M 2

de-



(178)

deliberada Real voluntad, que se cumpla, y observe inviolablemente quanto queda dispuesto, y prevenido en los seis Articulos precedentes de este Reglamento, y Constituciones, y tambien en la mencionada Ordenanza de treinta de Octubre de mil setecientos y sesenta: Ordenamos, y mandamos à los Capitanes Generales, y à los demás Cabos, Oficiales Generales, y particulares de nuestras Tropas, y con especialidad à los que compusieren nuestro Consejo Supremo de la Guerra, y el Go-  
vier-

(179)

vierno de este Monte de Piedad,  
y tambien à los Tribunales , y  
Ministros de Guerra , y Hacien-  
da, à los de las Oficinas de Cuen-  
ta, y Razon, y à todos los demàs  
Oficiales , Ministros , y perso-  
nas à quienes pueda tocar , y  
pertenecer , que cada uno por  
su parte , cumpla , y haga cum-  
plir , y observar su contenido sin  
rèplica , interpretacion , ni escu-  
sa alguna ; à cuyo efecto hemos  
mandado formar el presente  
Reglamento, firmado de nues-  
tra Real Mano , corroborado  
con el Sello de nuestras Armas,

y



(180)

y refrendado de nuestro Con-  
sejero de Estado, y Secretario de  
Estado, y del Despacho de la  
Guerra. En Aranjuez à veinte  
de Abril de mil setecientos se-  
senta y uno. YO EL REY.  
Don Ricardo Wall.







Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200012122

Ayuntamiento de Madrid



The image shows a full-page view of marbled paper, likely from an old book. The pattern is a complex, organic design with swirling, cell-like shapes. The colors are muted and earthy, including shades of sage green, dusty blue, ochre yellow, and terracotta red, all set against a light cream or off-white background. The pattern resembles stone or biological cells. The paper shows signs of age, with some wear and slight discoloration along the edges.

Ayuntamiento de Madrid







Avanamiento de Madrid